

SAGRADA BIBLIA

REVELACIÓN DE JESUCRISTO

Apocalipsis 1,1

Al comienzo del libro se relatan las circunstancias en las que fue escrito: “Yo Juan, vuestro hermano que comparte con vosotros la tribulación..., en la isla que se llama *Patmos*..., un domingo...”.

Patmos era una pequeña isla del mar Egeo.

Era un domingo, “*día del Señor*”, el día que los cristianos desde los comienzos de la Iglesia – dedicaban especialmente al culto divino, en sustitución del sábado judío. Este día comenzó a llamarse así desde los años 70.

La finalidad, de este libro es poner en guardia los cristianos contra los serios peligros que existían para la fe y, al mismo tiempo, consolar y animar a cuantos sufrían el peso de la tribulación, debida sobre todo a las terribles y largas persecuciones de Domiciano.

La afirmación central del Apocalipsis es la segunda venida del Señor –la Parusía– y el establecimiento definitivo de su Reino al final de los tiempos.

(Tomado de la Biblia de la Universidad de Navarra)

¿Deseas colaborar en el mantenimiento del estacionamiento y otros gastos? Puedes hacerlo también por una transferencia o depósito:

Parroquia Sagrada Familia de Nazaret — Rif J-29466164-5

Cuenta: 01150017061000401146 del Banco Exterior

Comunicar datos a parroquia@sagradafamilia.org.ve



Av. Principal de la Tahona, Urb. La Tahona, Caracas
Tlfs. (0212) 941.8887 Fax: (0212) 941.3376
www.sagradafamilia.org.ve / parroquia@sagradafamilia.org.ve



**Parroquia
Sagrada Familia de Nazaret y
San Josemaría Escrivá de Balaguer**

DOCTRINA Y VIDA

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

14 de Octubre 2018

CONOCER Y AMAR A JESUCRISTO

Jesucristo nos enseña a servir a todos

Jesús se levanta de la mesa y quitase sus vestidos, y habiendo tomado una toalla, se la ciñe. Echa después agua en un lebrillo y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiárselos con la toalla que se había ceñido.

De nuevo ha predicado con el ejemplo, con las obras. Ante los discípulos, que discutían por motivos de soberbia y de vanagloria, Jesús se inclina y cumple gustosamente el oficio de siervo.

Luego, cuando vuelve a la mesa, les comenta: *¿comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, debéis también*

vosotros lavaros los pies uno al otro. A mí me conmueve esta delicadeza de nuestro Cristo. Porque no afirma: si yo me ocupo de esto, ¿cuánto más tendríais que realizar vosotros? Se coloca al mismo nivel, no coacciona: fustiga amorosamente la falta de generosidad de aquellos hombres.

Como a los primeros doce, también a nosotros el Señor puede insinuarnos y nos insinúa continuamente: os he dado ejemplo de humildad. Me he convertido en siervo, para que vosotros sepáis, con el corazón manso y humilde, servir a todos los hombres.

(San Josemaría, *Amigos de Dios*, n. 102)



PRACTICAS DE VIDA CRISTIANA

CONTEMPLAR LOS MISTERIOS DEL ROSARIO

Otro ámbito crucial de nuestro tiempo, que requiere una urgente atención y oración, es el de la familia, célula de la sociedad, amenazada cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto de índole ideológica como práctica, que hacen temer por el futuro de esta fundamental e irrenunciable institución y, con ella, por el destino de toda la sociedad (...) **fomentar el Rosario en las familias cristianas** es una ayuda eficaz para contrastar efectos desoladores de esta crisis actual.

(San Juan Pablo II, Carta Rosario de la Virgen María, n. 6)

Misterios Dolorosos

2. La flagelación

Habla Pilatos: Vosotros tenéis costumbre de que os suelte a uno por Pascua. ¿A quién dejamos libre, a Barrabás -ladrón, preso con otros por un homicidio- o a Jesús? (Math., XXVII,17) -Haz morir a éste y suelta a Barrabás, clama el pueblo incitado por sus príncipes. (Luc., XXIII, 18) Habla Pilatos de nuevo: Entonces ¿qué haré de Jesús que se llama el Cristo? (Math., XXVII, 22)

-¡Crucifige eum! -¡Crucifícale! (Marc., XV, 14)

Pilatos, por tercera vez, les dice: Pues ¿qué mal ha hecho? Yo no hallo en él causa alguna de muerte. (Luc., XXIII, 22)

Aumentaba el clamor de la muchedumbre: ¡crucifícale, crucifícale! (Marc., XV, 14)

Y Pilatos, deseando contentar al pueblo, les suelta a Barrabás y ordena que azoten a Jesús.

Atado a la columna. Lleno de llagas.

Suena el golpear de las correas sobre su carne rota, sobre su carne sin mancilla, que padece por tu carne pecadora. -Más golpes. Más saña. Más aún... Es el colmo de la humana crueldad.

Al cabo, rendidos, desatan a Jesús. -Y el cuerpo de Cristo se rinde también al dolor y cae, como un gusano, tronchado y medio muerto.

Tú y yo no podemos hablar. -No hacen falta palabras. -Míralo, míralo... despacio.

Después... ¿serás capaz de tener miedo a la expiación?

(San Josemaría, *Libro Santo Rosario*)

LA FAMILIA

CÓMO TRATAR A UN FAMILIAR CON ALZHEIMER (2)

9 consejos prácticos

Principalmente tomado de www.lafamilia.info

El marco de la familia es el mejor para vivir ese amor incondicional, prolongación del amor de Dios.

Continuamos con las recomendaciones 3, 4 y 5 para comprender y aceptar la enfermedad y así lograr adaptarse a ella de la mejor forma posible:

3. Un toque de buen humor.

El enfermo de Alzheimer dependiendo del nivel en que se encuentre, irá teniendo acciones un poco extrañas que al principio pueden causar un gran dolor y desesperación en sus familiares. Sin embargo, hay que tratar de mirar estas situaciones desde la óptica del buen humor, lo que totalmente diferente a la burla. El objetivo es no atormentarse porque el enfermo guardó los zapatos en la nevera o empaco toda su ropa en maletas, porque el tiempo le irá mostrando que debe *aprender* a reírse de estas anécdotas y tomar la enfermedad

no como un martirio, sino como una enseñanza de la vida.

4. Crear un ambiente agradable

Un ambiente de afecto, donde la persona encuentre toda la comprensión, apoyo posible y un trato amoroso. Es aconsejable llamarle por su nombre, procurar mantener la mirada cuando se le está hablando, sonreírle, hablarle como a un adulto e intentar hacerle un poco más despacio de lo acostumbrado.

5. Intentar cumplir diariamente unos horarios

Horario para levantarse, comidas, aseo, paseos, etc. De esta forma se puede controlar la posible desorientación que habitualmente se da en estas personas. Tampoco es bueno cambiarlos continuamente de lugar, pues suelen desubicarse confundiendo los sitios con facilidad.